EN LA CAPITAL

Por mes . . . . $ m/n 0.40
Por trimestre . . . . « 1.00
Número suelto. . . . . « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

DON QUIJOTE

EN EL INTERIOR

Por mes . . . . $ m/n 0.50
Por trimestre. . . . . « 1.50
Número suelto . . . . « 0.20

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente DON QUIJOTE
Que ninguno lo alborote

Este periodico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANONIMA | Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

Reparto

Lejos de simplificarse las candidaturas presidenciales, como parecian indicarlo los primeros dias de este mes, empiezan á multiplicarse de nuevo.

Los candidatos viejos que habian desaparecido de la escena, reaparecen aumentados con otros candidatos que aun no se habian exhibido.

Tenemos hoy de aspirantes á la presidencia, el Dr. Juarez Celman, el Dr. Rocha, el Dr. Irigoyen, el Dr. Plaza, el Dr. Victorica, el Dr. Del Viso y el Dr. Gorostiaga.

Estos son los que hasta ahra se ven figurar en la prensa, sin perjuicio de otros, que todavia no abandonaron el modesto recinto de su hogar.

Ahora bien, ¿como se hace para contestar á tantos pretendientes con una sola novia?

Sera necesario dar un pedazo á cada uno, adjudicandolo con arreglo al gusto del pretendiente. Este es el único medio de dejerlos á todos contentos.

Pero encontramos una dificultad: la novia quiere á Don Gregorio Soler, y como es conveniente consultar la voluntad de la que va á ser esposa, tendremos, que no hay mas candidato posible que aquel que sostuvo *Don Quijote*, ó de lo contrario, proceder con la Presidencia como procedian con sus hijas los hombres de la Edad Media.

El conflicto como se ve, es bastanté difícil de resolver, y á fin de evitar los trastornos que pudieran producir las esperanzas defraudadas, vamos á proponer una particion equitativa.

Désele al Dr. Rocha el mando de la pequeña República de la Plata, que se compondrá de una extension de cinco leguae al rededor de Tolosa.

Al Dr. Irigoyen otra República, compuesta de la plaza 25 de Mayo, con siete cuadras circunferenciales.

Al Dr. Juarez Celman, una República que se llamará del Rio Cuarto, compuesta de mas de seis leguas cuadradas.

Al Dr. Victorica, se le señalará una República en el Chaco, de tres leguas cuadradas, elegidas en paraje donde no balla tábanos ni mosquitos.

Al Dr. Plaza, se le dará otra República en la Pampa, que conste de ocho leguas cuadradas elegidas al rededor de la piedra movediza del Tandil.

Al Dr. Del Viso, se le donará una República en Córdoba, de diez leguas cuadradas, comprendiendo los montes de algarrobo y los baños de la sierra.

Al Dr. Gorostiaga, se le dará una República en Santiago, compuesta de una extension de quince leguas cuadradas, elegidas donde haya mayor cantidad de Nopal.

Para los candidatos que pudieran aparecer en lo sucesivo se puede disponer:

Para Don Bartolo, una República en la Tierra del Fuego; para Sarmiento otra República, compuesta del Cerro Tupungato y sus vertientes.

Para Avellaneda, la parte norte de Belgrano, comprendida entre el Tigre y Palermo.

Para D. Gregorio Soler, queda todo el resto de la actual República con excepcion del antiguo barrio de la Convalescencia, que se le adjudicará á D. Torcuato de Alvear, cuyo gobierno tendrá asiento en la Residencia.

Hecho así el reparto, todos los pretendientes quedarán satisfechos, y aun hay como contentar á los que pudieran ir apareciendo durante el año.

Este es el modo mas práctico de evitar *chichones* á unos y desesperaciones á otros.

Cada uno de estos gobiernos llevará consigo sus partidarios, y los diaristas que mas se han distinguido hasta la fecha, en el manejo *de la lengua*.

Aceptese nuestra particion y concluiremos la batalla sin lamentos.

¡Entre Tirios y Troyanos!

En sabroso coloquio iban Don Quijote y Sancho por el escabroso camino comenzado desde su llegada á esta Insula, cuando vió Don Quijote que por defrente y á luenga distancia avanzaba una grande y espesa polvareda y en viéndola se volvió á Sancho y le dijo: este es el dia, digo, en que se ha de mostrar tanto como en otro alguno el valor de mi brazo, y en que tengo de hacer obras que queden escritas en en el libro de la fama por todos los venideros siglos. ¿Ves aquella polvareda que allí se levanta, Sancho? pues toda es cuajada de un copiosísimo ejército. A esa cuenta, dos tenemos encima, dijo Sancho, vuelva vuestra merced la cara y verá que detrás de nos se levanta igual polvarede. Volvió la vista Don Quijote y vió que asi era verdad. Nos van á pillar en medio, dijo Sancho todo medroso.

No temas, le replicó Don Quijote, que este ejército que viene por defrente le conduce y guia el Gran Tamorlan, príncipe mudo pero que se hace entender por señas; para que la ínsula Barataria no salga de su feudo; este otro ejército que tenemos á nuestra espalda es el de su enemigo Barba Roja, señor de la Estigia Laguna donde se asienta la ciudad de Jauja.

¿Y por qué se quieren tan mal estos dos señores? preguntó Sancho.

Quiérense mal, respondió Don Quijote, porque este Barba Roja es un furibundo conquistadar y está enamorado de la hija del Gran Tamorlan que es una muy fermosa y además agraciada señora, prometida del príncipe Celemin de las sierras Pilcomayas.

Aquel caballero cano que allí ves de las armas jaldas que trae en el escudo un ramo de rosas, un lente y una carta, es el caballero sin mancilla; Fierabrás de Bescia, el otro de las armas de plata que trae en el escudo un boton eléctrico es Cárlos de Campania señor del Archipiélago Húmedo, el otro que está á su derecha mano, que parece diez pesos da piola por lo largo y enjuto es Maquiavelo Lainago, tribuno del Partenon que viene armado con la peñola de desjarretar candidatos y monsiures.

Aquel vacio que se nota en la vanguardia, es el sitio designado al famoso guerrero Aristófano del Vallenato que á causa de un paso honroso se encuentra en Paris de Francia y no podrá cubrirse de gloria en la jornada, pero vuelve los ojos á estotra parte y veras delante y en la frente de estotro ejército al siempre fumador y nunca fumado D. Galápago Tragamontes, curul areopagita principe de las Torres, viene armado con las armas pintadas de negro en señal de duelo por no se quien y en el escudo pintarrajeada una pandereta en señal de alivio de luto, el otro que carga y oprime los lomos de un gato genovés, y trae en el escudo una C... primera letra de sus interjecciones, es el poderoso Palmerin de la segunda Atenas, señor de la Gruta de Montesinos. Aquel que viene á esta guerra como si le llevasen á horcar, es el general Mitridates, que al verse sin ejército por su mala cabeza, hoy tiene que pelear como simple guerrero, ó como guerrero simple, la empresa de su escudo es un trípode con una letra en castellano que dice así: "No me valen mis brujerias de aquelarre."

El caballero que asoma solo en aquel cerro, y que está colocado allí, no para pelear sino para espantar los pájaros, es el célebre Bernardo el de la espada que no pincha ni corta.

Y desta manera fué nombrando muchos caballeros del uno y otro escuadron y á todos les dió sus armas, colores, empresas y motes, de improviso, y sin parar prosiguió diciendo: este escuadron frontera le forman y hacen gentes de diversas naciones; aquí están los valientes cruzados que salieron en Carnaval, detrás del marqués de Marquina por las calles de Tucuman, los heróicos arribeños de Córdóba y Santiago de estraordinarias fauces para sus banquetes, los intrépidos hijos de Salta en cuya ciudad apareció el Doctor Plaza hace ocho mil años. Los sátiros sanjuaninos ensarmientizados por D. Faustíno, finalmente cuantos esta tierra cuca en sí contiene y encierra.

Y qué hacemos ahora señor?

Esperar que comience la batalla para socorrer á los mas menesterosos.

Muy bien, señor; entretanto vóime á la venta por lo que quedó del bálsamo de Fierabrás, porque segun sospecho habrá mas cabezas rotas, y brazos por el suelo en esta jornada que cuando voacé combatió con aquellos molinos que le parecieron jigantes.

Los partidos partidos

(Continuacion)

Julio — La niña está en el jardin
creo les está esperando.
(á Bernardo) Dígala usted lindas flores,
anímela don Bernardo.
(al chino) Usted, señor Victorino,
¡cuidado! ¡mucho cuidado!
no sea lividinoso
que sus oídos son castos.
(á Juarez) Tú Miguelito, la obsequias
haciendo, para ella an ramo
de lilas y de azucenas
y de jazmines del cabo.
(á D. Goyo) Usted, mi amigo Don Goyo
la enseña de cuando en cuando
ese singular brillante
que á todos nos gusta tanto.

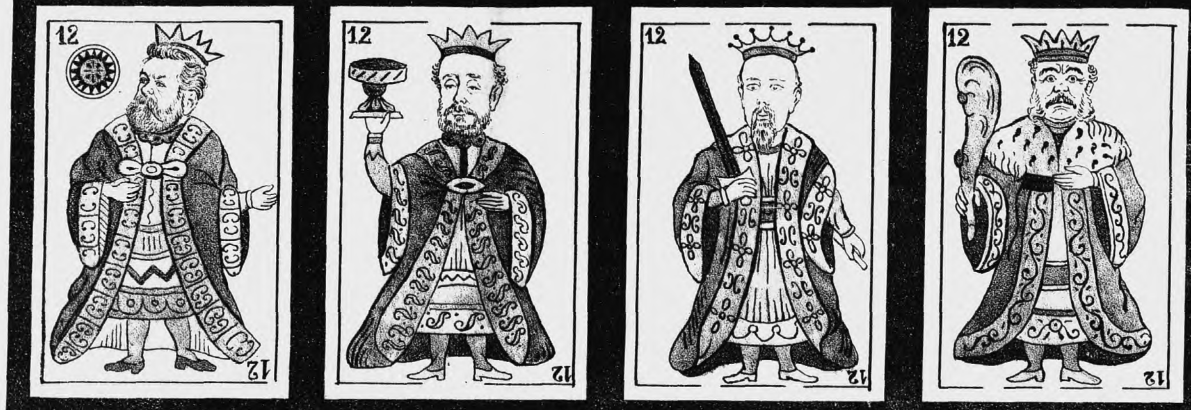
Juarez — La obsequiaré, lo prometo.
Bernardo — Seré fino.
Chino — Seré cauto.
Goyo — Y yo cuando ella me mire
la enfoco igual que un relámpago
Hasta luego Julio Cesar.
Julio — Id con Dios!
Celman — Hasta otro rato!
Chino — ¿Quién tiene fósforos? .. nadie.
Goyo — ¿Para qué son necesarios?
Chino — Para bajar la escalera,
que está oscura y son muy malos
los escalones.
Goyo — ¡Amigos!
qué mas luz que aqueste faro?
(mostrando la sortija)
Celman — Tiene razon.
Goyo — Pues seguidme
igual que los reyes Magos
cuando fueron á un pesebre
tras de la estrella del rabo.
(Todos le siguen menos Julio César)

Don Goyo sale llevando el brazo derecho levantado (Luz Dumond).

ESCENA IV

JULIO CÉSAR, *solo*.

Julio — Al fin se fueron los cuatro
su situacion es muy crítica,
consiste: que en la política
pasa igual que en el teatro.
Hay dama y primer actor,
galan jóven y segundo,
y si yo no me confundo
un tercero y un traidor;
hay tambien barba y gracioso
y no falta un partiquino
para hacer lo que hace el chino
el triste papel del oso.
Yo por desgracia ó por gloria
dirijo aquesta comedia
si no termina en trajedia
ya puedo cantar victoria..
pero el platense es travieso
y temo ¡voto á un venablo!
que ese mismísimo diablo
me la quiera armar, con queso.
¡Conozco bien á Rodin!



Aunque sea con los moros
Peleará el Rey de Oros

Yo triunfaré, que en el tango
Tengo la sarten del mango.

Mi lema es nada por nada
La mejor razon la espada

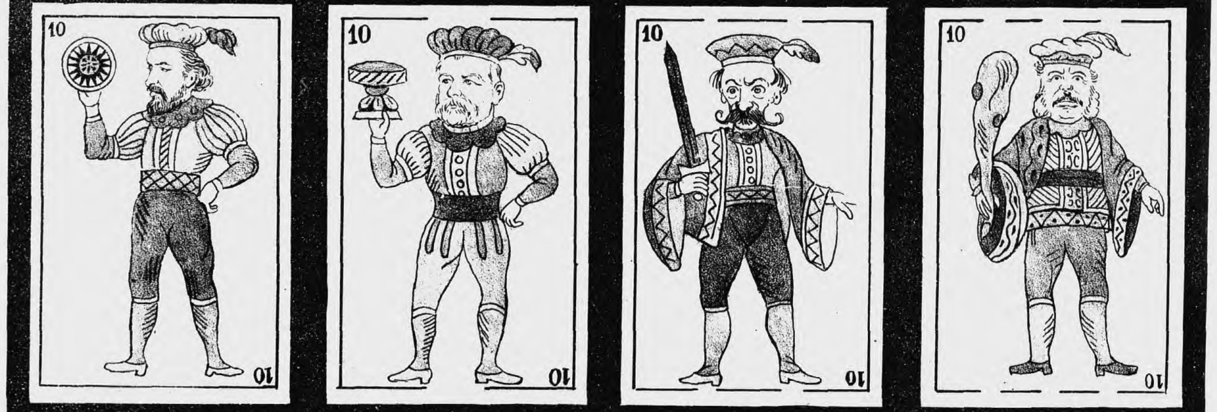
Soy un Rey de árbol sin fruto.
Aunque me crean... astuto.

En pos del Oro, no es grilla
Vá el caballo de Mansilla.

Para ganar una baza
El mejor caballo es Daza.

Aquí le tienen, sin miedo:
Al caballo de Racedo.

A falta de un pangaré
Yo mi caballo seré.



Como el Oro es mi aficion
Soy una sota al boton.

Con la urna Don Antonino.
Mas que humano está divino.

Tiene cara de conejo
Esta Sota del Concejo.

Como yo no tengo grey
Soy Sota Caballo y Rey

Lit. Italo Platense Bolivar 104

¡PATAPLUN!

es un obstáculo fiero
para que nombre heredero
al príncipe Celemin,
pero juro ¡voto á Dios!
y tambien por Santa Rosa,
que si se opone á tal cosa,
nos hemos de ver los dos.

ESCENA V

Dicho y GOYO DE ALTAS TORRES, *con muchos papeles*

Altas Torres. A mas de diez becas
para mis ahijados
venia á pedirle
diez leguas de campo
aquí en la provincia.
Mil duros prestados
y una canongía
vacante en Santiago.
Pido porque es justo
que descuente el Banco
seis mil patacones
que ayer me han girado
pido que me escuche,
pido de barato
que todos los meses
me haga vd. un regalo,
pido que comprenda
todo lo que valgo,
y no pido mucho
si pido que en cambio
de los treinta votos
ó los treinta y cuatro
que pedi con suerte,
á los de mi barrio
para ver triunfante
á su concuñado
que me hagan alcalde,
cura, secretario
de algun ministerio,
juez y catedrático,
pido tres mil leguas
allá por el Chaco.
Pido ser obispo
salir diputado
pido una aduana
y pido un estanco.
No dirá usted ahora
que yo siempre ando
pidiendo á las gentes
cuando es al contrario
yo peco de corto
de humilde y pazguato
de tímido y débil
y hasta de callado
¡si yo nunca pido!
—¿me dá usted un cigarro?

Julio En mala hora llega
no tengo un centavo (le dá un cigarro).

Altas Torres—Deme una sortija.
y venzo el obstáculo
llevándola al Monte

Julio ¡Torres!...de los diablos...
¡cuando será el dia
que no pida algo!
Por fuerza la boca
se la hizo de encargo
un fraile cartujo
ó algun franciscano.

Altas Torres—Tiene Vd. un fósforo
¡Gracias! estimado (enciende el cigarro)
—Ahora se me ocurre
pues solos estamos
pedirle una gracia

Julio Quiere Vd. irse al diablo
me temo que un dia
con mucho descaro
hasta el Sol me pida?

Altas Eso esta muy alto
y no se lo pido
porque no ha de darlo.
lo que yo quisiera
es que por un rato
usted me permita
con disfraces varios
burlarme á mansalva
de los candidatos.
Deme usted las llaves
de aquel gran armario
y de aquella cómoda
que está en su despacho.

Julio Para qué las quiere?

Altas Torres. Pues está muy claro
allí hay uniformes
pantalones claros.
kepis y galeras...
cuanto es necesario!

Julio Tome usted y embrome
al genero humano!

Altas Ahora yo quisiera
que ordene al mucamo
que me de una copa
de aquel vino rancio.
y unos bizcochitos,

Julio Al í en ese cuarto
tiene lo que busca.

Altas Torres Al fin saqué algo
¿hay jamon en dulce?

Julio Y pavo trufado.

Altas Torrez—Si no saqué plata.
ni empleos ¡que diablo
al menos la tripa
saqué de mal año.

(*Se continuará.*)

LANZADAS

Para que se vea que la mision que nos hemos impuesto, de hacer bailar de corronilla al parrocetaceo que se escurra, es moralizadora, esta semana no nos suministra la prensa, escándalo alguno, cometidos por ellos, en la República Argentina.

Pero como á falta de pan buenas son las tortas. ahí va el sabrosísimo suelto publicado en "Los Tiempos".

Amores de un sacerdote portugués con la mujer de un rey negro—El vapor "India" ha conducido á Lisboa á un sacerdote católico, capellan de las tropas portugusas. El aire del trópico habia ejercido tan tal influencia sobre él, que el buen hombre habia olvidado completamente sus votos de castidad.

Habia hecho con éxito la corte á la muger del rey de Mambuco de Loanda, una bellisima negra color azabache.

Su Majestad negra no tardó en apercibirse de la cosa, el sacerdote fué sorprendido en frangante delito y condenado á muerte, porque el aldulterio se considera cosa abominable entre aquellos sencillos africanos.

El sacerdote contempló desde la prision á que lo llevaron los preparativos para la ejecucion.

Afortunadamente, un negociante de Loanda, bastante influyente, cansigió retardar la ejecucion y favoreció la fuga del prisionero.»

Señores agentes y suscritores de la campaña, vijilad á vuestros curas y cuando sepais alguna *cosilla* escribidnos, que aquí estamos dispuestos á sacar á relucir toda la ropa sucia de los clerizánganos.

***

Tomamos de «El Diario» lo que sigue:

El Sr. D. Gregorio Soler.—Este señor ha dirigido á "La Nacion" la siguiente y significativa carta de rectificacion:

Señor Redactor de "La Nacion".—Espero de su bondad la insercion de las siguientes lineas: Acabo de llegar de la campaña y he visto en el diario "Sud-América, figurar mi nombre entre las vocales de un comité político, y como yo no he autorizado á nadie á hacer uso de él, le ruego publique estas líneas por vía de rectificacion.—Saluda al señor Director.—Junio 11 de 1885.—*Gregorio Soler.*

—

Viniendo de una persona de la elevada posicion política del Sr. Soler, esta carta tiene mucha significacion; ella importa haberse dado cuenta del papel que querian hacerle presentar amigos infidentes que hasta ayer mismo lisonjeaban su ambicion con la perspectiva de una candidatura que ellos mismos traicionaban.

Han sido tales los trabajos hechos para impedir la insercion de la carta del señor Soler en el diario mencionado que remitida el mártes fué retirada por una persona que se dijo enviada por este impidiendo la publicacion oportuna. El Sr. Soler ocurrió á la redaccion del colega, donde se le hizo conocer la causa de la no insercion, y despues de protestar con toda energia contra aquellos manejos, volvió á escribir la carta que mas arriba dejamos consignada.

El Sr. Soler parte el domingo próximo para la Asuncion del Paraguay, acompañado de su familia y á tratar de hacer recobrar la salud en aquel clima mas benigno que el nuestro, á una de sus hijas gravemente enferma.

Ayer mismo retuvo los mejores camarotes del espléndido vapor *San Martin* que sale el domingo para la Asuncion.

Al Sr. Soler y familia, lo acompañan seis sirvientes. Como se ve el opulento estanciero viaja como un nabab.

CANTARES

I

En un principio era dulce
todita el agua del mar,
escupió en ellas Torcuato
y se volvió rejalgar.

II

Tengo yo dos candidatos
que no se apartan de mí,
el que me ofreció dinero
y el que yo se lo pedí.

III

Yo me arrimé á un pino verde
por uer si me consolaba,
y me soltó un rebencazo
desde arriba el *chino* Plaza.

En el *Orden* periódico del Dr. Irigoyen, se proclama...? la candidatura de Don Bernardo?

Eso por sabido se calla... lo que proclama con calor... la cremacion de cadáveres.

Mejor seria que proclamasen la Resurreccion de los muertos.

***

Angel Menchaca haciendo en la *Nacion* un juicio crítico de «La lucha por la vida» escrita por el bebé David Peña, dice que uno de los mejores trozos de la obra, el que mas le encanta, es aquel en que Diego hace á Andrés una ligera pintura de su juventud, y que comienza:

Escúchame que yo quiero
que me juzguen; fuí lanzado
desde muy niño á los vientos;
la sociedad me esperaba
¡Que Mesias para un pueblo!

Ave Maria Sardina! Que concordancia! Eso de arrojarle á los aires como una pelota, para que la sociedad le aguardase sin ser el Mesias...¡es lindísimo!

Si esos versos, son del gusto
Del señor Angel Menchaca,
Y son como el asegura
Los mejorcitos del drama.
Juntese Vd. á David Peña,
Metanse luego en la cama
Y que el Dr. Otto Recke
Cure á los dos con sus *malvas.*

***

—¿Quién es Porcel de Peralta?
—No lo sé, ni me hace falta.

***

"La Prensa Española" se queja del mal ser-vicio de Correoe.

¡Amigo! ¡en todas partes cuecen habas!

Pasan de cien las reclamaciones que tenemos en nuestra Redaccion.

Se conoce que como no se les ha abonado á los empleados de Correo sus respectivos haberes del mes ppdo. se alimentan de papel de periódicos.

***

El general Espejo ha protestado al ver puesto su nombre contra su voluntad en una lista de correligionarios del Dr. Juarez.

Juaristas os aconsejo
Que con cautela marcheis,
Y si hoy os desmiente ese Espejo
Que en ese Espejo os mireis.

***

El malditísimo y arrastradísimo viagero del Ganges, ha hecho ya su presentacion en Europa: no nos estraña.

El Dr. Plaza, saldrá muy en breve para el viejo continente.

¿Que quiere decir precursor?
El que va delante de otro.

***

En la presente semana hemos recibido los periódicos nuevos *El Orden* de la capital, *La voz de las niñas* y *La palabra* de San Fernando.

Bien venidos.

Monita secreta

[Conclusion]

3. Hay que considerar desde el principio quienes son los que sienten mayor afecto por la *Sociedad;* y en los que se vea que lo tienen por otras órdenes religiosas, ó por los pobres ó por sus parientes, se les considerará inútiles, y se les preparará lentamente para espulsarlos del modo dicho.

CAPITULO XI

CÓMO SE CONDUCIRÁN LOS NUESTROS DE COMUN ACUERDO, CON LOS ESPULSADOS DE LA SOCIEDAD

1. Como los expulsados sabrán algunos de nuestros secretos, podrán perjudicar á la *Compañia*, y habrá que contrarestarlos del siguiente modo: antes de expulsarles se les obligará á prometer por escrito, y á jurar que no dirán ni escribirán nunca nada perjudicial á la *Compañia*. Los superiores conservarán escritas por los mismos culpables, sus malas inclinaciones, sus defectos y vicios, confesados en descargo de su conciencia, segun la costumbre de la *Sociedad*, y de los que en caso de necesidad los superiores se servirán revelándolos á los grandes y á los prelados para que no los asciendan.

2. A todos los colegios deberá escribirse inmediatamente, anunciándoles las expulsiones, exagerando las razones que las han motivado, particularmente la insumision de su espíritu, la desobediencia, la terquedad etc., previniendo á todos los otros que no tengan relaciones con ellos, y si hablan de ellos con extraños, que todos estén de acuerdo, diciendo en todas partes, que la *Sociedad* no expulsa á nadie sin razones poderosas; que cual la mar, arroja los cadáveres, insinuando las causas que los hacen odiosos, para que su expulsion parezca plausible.

3. En las exhortaciones domésticas tratarán de convencer á todos de que los expulsados son gente inquieta, que quisieran volver á la *Sociedad*, exajerando los infortunios de los que perecieron miserablemente por haber salido de la *Sociedad.*

4. Tambien habrá que anticiparse á las acusaciones que puedan hacernos los expulsados, sirviéndose de la autoridad de personas graves, que digan que la *Sociedad* no expulsa á nadie sino por causas gravisimas, que no rechaza á miembros sanos, lo que puede probarse, por el celo con que procura la salvacion de las almas de los que no son miembros de ella, y que por lo mismo mas se preocupará de la salvacion de los suyos.

(*Se continuará*).